

154

Otros entalles non tanto bruñidos  
con epitafios de titulos ciertos  
vi como eran deletos e muertos,  
vnos testados, e otros raydos:  
en los que pudieron por mi ser leydos,  
las guerras que ouo Aragon fallaran  
real de Hariza e Belamaçan,  
do non vençedores falle nin vençidos.

155

Vi mas la furia çeuil de Medina,  
e vi los sus muros non bien foradados;  
vi despojadores e vi despojados  
fechos acordados en paz muy ayna:  
vi que a su rey cada qual ynclina  
yelmo, cabeça, con el estandarte,  
e vi dos extremos fechos vna parte  
temiendo la justa real diçiplina.

156

Bien como quando respuso en el huerto  
el Sumo Maestro de nuestras merçedes  
aquel mote santo de «A quien queredes?»  
a hijos de los que libro del desierto,  
e como aquel pueblo cayo casi muerto,  
assi en Medina, siguiendo tal ley,  
vista la cara de nuestro grand rey,  
le fue todo llano e allí descubierto.

157

Segund que se fazen el viso mas fiero  
los que entran en juego llamado palestra,  
en quanto son dentro su saña se muestra,  
mas fuera se rien como de primero,  
assi fazen todos en lo postrimero  
los ynclitos reyes e grandes señores:  
bueluen en gozo sus grandes rigores,  
e nunca el enojo les es duradero.

158

Mirad a los fines vosotros por ende,  
si soys de diuersas quistiones seçaçes:  
non vos engañen los vultos minaçes,  
ca vno a las vezes por otro se entiende;  
yerra quien fabla do se reprende,  
en dichos e fechos beuid mesurados,  
ca bueluen acordados los desacordados,  
e queda ofendido quien antes ofende.

159

Baxe mas mis ojos mirando las gentes  
que vi sublimadas del trono mauorçio,  
dinas del mundo famoso consorçio,  
donde fallamos los muy prepotentes;  
yo que miraba los tan ynçentes,  
en vn cauallero tardança mas fiz,  
del qual preguntada por mi la ductriz  
respuso ditando los metros siguientes:

160

«Aquel que en la barca pareçe assentado,  
vestido de engaño de las brauas ondas,  
en aguas crueles ya mas que non fondas  
con vna grand gente en la mar anegado,  
es el valiente, non bien fortunado,  
muy virtuoso, perinçlito conde  
de Niebla, que todos sabeyz bien adonde  
dio fin, al dia del curso fadado.

161

»E los que lo çercan por al derredor,  
puesto que fuessen magnificos onbres,  
los titulos todos de todos sus nonbres  
el nonbre los cubre de aquel su señor:  
ca todos los fechos que son de valor  
para mostrarse por si cada vno,  
quando se juntan e van de consuno  
pierden su nonbre delante el mayor.

162

»Arlança, Pisuerga, e avn Carrion  
gozan de nonbres de rios, enperro  
despues que juntados llamamoslos Duero,  
fazemos de muchos vna relacion;  
oye por ende, pues, la perdiçion  
de solo el buen conde sobre Gibraltar:  
su muerte, llorada de dino llorar,  
prouoque tus ojos a lamentaçion.

163

»En la su triste fadada partida,  
muchas señales que los marineros  
han por auspiçios e malos agueros  
fueron mostradas negar su venida,  
las quales veyendo, con boz dolorida  
el cauto maestro de toda su flota  
al conde amonesta del mal que denota,  
porque la via fuesse resistida.

164

«Ca he visto, dize, señor, nueuos yerros  
»la noche passada fazer las planetas,  
»con crines tendidas arder las cometas,  
»dar nueua lumbre las armas e fierros,  
»cridar sin feridas los canes e perros,  
»triste presagio fazer de peleas  
»las aues noturnas e las funereas  
»por los collados, alturas, e çerros.

165

»Vi que las guminas gruessas quebrauan  
»quando las anclas quis leuantar;  
»vi las entenas por medio quebrar,  
»avnque los carbasos non desplegauan;  
»los masteles fuertes en calma tenblauan;  
»los flacos triquetos con la su mezana  
»vi leuantarse de non buena gana  
»quando los vientos se nos conbidauan.

166

»En la partida del resto troyano  
»de aquella Cartago del birseo muro,  
»el voto prudente del buen Palinuro  
»toda la flota loo de mas sano,  
»tanto, que quiso el rey muy vmano,  
»quando lo vido passado Acheronte  
»con Leucaspis açerca de Oronte,  
»en el Auerno, tocarle la mano.

167

»Ya pues, si deue en este grand lago  
»guiarse la flota por dicho del sage,  
»vos dexaredes aqueste viage  
»fasta ver dia non tan aziago;  
»las deydades leuar por falago  
»deuedes; veyendo señal de tal plaga,  
»non dedes causa Gibraltar que faga  
»en sangre de reyes dos vezes estrago.»

168

«El conde, que nunca de las abusiones  
creyera, nin menos de tales señales,  
dixo: «Non prueuo por muy naturales,  
»maestro, ninguna de aquestas razones:  
»las que me dizes nin bien perfeçiones  
»nin veras prenosticas son de verdad,  
»nin los yndiçios de la tenpestad  
»non vemos fuera de sus opiniones.

169

»Avn si yo viera la mestrua Luna  
»con cuernos obtusos mostrarse fuscada,  
»muy rubicunda o muy colorada,  
»creyera que vientos nos diera Fortuna;  
»si Febo, dexada la delia cuna,  
»ygneo vieramos o turbulento,  
»temiera yo pluuias con fuerça de viento;  
»en otra manera non se que repuna.

170

»Nin veo tanpoco que vientos delgados  
»mueuan los ramos de nuestra montaña,  
»nin fieran las ondas con su nueua saña  
»la playa, con golpes mas demasiados;  
»nin veo delfines de fuera mostrados,  
»nin los marinos bolar a lo seco,  
»nin los caystros fazer nueuo trueco,  
»dexar sus lagunas por yr a los prados.

171

»Nin baten las alas ya los alçiones,  
»nin tientan jugando de se roçiar,  
»los quales amansan la furia del mar  
»con sus cantares e languidos sonos,  
»e dan a sus hijos contrarias sazones,  
»nido en ynuerno con grande pruyna,  
»do puestos açerca la costa marina,  
»en vn semilunio les dan perfeçiones.

172

»Nin la corneja non anda señera  
»por el arena seca passeando,  
»con su cabeça su cuerpo bañando  
»por ocupar la pluuias que espera,  
»nin buela la garça por alta manera,  
»nin sale la fulica de la marina  
»contra los prados, nin va nin declina  
»como en los tienpos aduersos fiziera.

173

»Desplega las velas, pues ya que tardamos?  
»e los de los bancos leuanten los remos,  
»a bueltas del viento mejor que perdemos,  
»non los agueros, los fechos sigamos;  
»pues vna enpresa tan santa leuamos,  
»que mas non podria ser otra ninguna,  
»presuma de vos e de mi la Fortuna,  
»non que nos fuerça, mas que la forçamos.»

174

«Tales palabras el conde dezia,  
que obedecieron el su mandamiento,  
e dieron las velas ynfiadas al viento  
non padeçiendo tardança la via;  
segund la Fortuna lo ya disponia,  
llegaron açerca de la fuerte villa,  
el conde con toda la rica quadrilla  
que por el agua su flota seguia.

175

»Con la bandera del conde tendida,  
ya por la tierra su fijo viniera  
cõ mucha mas gente que el padre le diera,  
bien a cauallõ e a punto guarnida,  
porque a la ora que fuesse la grida,  
supitamente, en el mesmo deslate,  
por çiertos lugares ouiesse conbata  
la villa que estaua desaperçebida.

176

»El conde e los suyos tomaron la tierra  
que era entre el agua y el borde del muro,  
lugar con menguante seco e seguro,  
mas la creciente del todo lo çierra;  
quien llega mas tarde presume que yerra,  
la pauesada ya junta sus alas,  
leuantan los troços, creçen las escalas,  
creçen las artes mañosas de guerra.

177

»Los moros sintiendo creçer los engaños,  
veyendose todos çercados por artes  
e combatidos por tantas de partes,  
alli socorrieron do yuan mas daños:  
e con neçessarios dolores estraños,  
resiste su saña las fuerças ajenas,  
botan los cantos desde las almenas,  
e lançan los otros que non son tamaños.

178

»Bien como medico mucho famoso  
que tiene el estilo por manos seguido  
en cuerpo de golpes diuersos ferido,  
luego socorre a lo mas peligroso,  
assi aquel pueblo maldito, sañoso,  
sintiendo mas daños de parte del conde,  
a grandes quadrillas juntado, responde  
alli do el peligro mas era dañoso.

179

»Alli desparauan lonbaldas e truenos,  
e los trabucos tirauan ya luego  
piedras e dardos e fachas de fuego  
con que fazian los nuestros ser menos;  
algunos de moros tenidos por buenos  
lançan tenblando las sus azagayas,  
passan las lindes, palenques, e rayas,  
doblando sus fuerças con miedos ajenos.

180

»Mientras morian e mientras matauan,  
de parte del agua ya creçen las ondas,  
e cubren las mares soberuias e fondas  
los canpos que ante los muros estauan,  
tanto, que los que de alli peleauan  
a los nauios si se retrayan,  
las aguas creçidas les ya defendian  
llegar a las fustas que dentro dexauan.

181

»Con peligrosa e vana fatiga  
pudo vna barca tomar a su conde,  
la qual lo leuara seguro, si donde  
estaua, nol fuera bondad enemiga:  
padeçe tardança, si quierdes que diga,  
quando quedauan e yrlo veyan,  
de mucho que yr con el non podian;  
presume que boz dolorosa se siga!

182

»Entrando tras el por el agua, dezian:  
«Magnanimo conde, ya como nos dexas?  
»nuestras finales e vltimas quexas  
»en tu presençia fauor nos serian;  
»las aguas la vida nos ya desafian:  
»si tu non nos puedes prestar el beuir,  
»danos linage mejor de morir,  
»daremos las manos a mas que deuián.

183

»E bolueremos a ser sometidos  
»aquellos adarues, maguer non deuamos,  
»porque los tuyos muriendo podamos  
»ser dichos muertos e nunca vençidos:  
»solo podremos ser redarguydos  
»de temeraria ynmensa osadia,  
»mas tal ynfamia mejor nos seria  
»que non en las aguas morir sepelidos.»

184

«Fizieron las bozes al conde a desora  
boluer la su barca contra las saetas  
e contra las armas de los macometas,  
ca fue de temor piedad vençedora;  
auia Fortuna dispuesto la ora,  
e como los suyos comiençan a entrar,  
la barca con todos se ouo anegar,  
de peso tamaño non sostenedora.

185

»Los miseros cuerpos ya non respirauan,  
mas so las aguas andauan ocultos,  
dando e trayendo mortales singultos  
de aguas, la ora que mas anelauan;  
las vidas de todos assi litigauan,  
que aguas entrauan do almas salian:  
la perfida entrada las aguas querian,  
la dura salida las almas negauan.»

186

O piedad fuera de medida,  
o ynclito conde, quisiste tan fuerte  
tomar con los tuyos enantes la muerte  
que non con tu fijo gozar de la vida;  
si fe a mis versos es atribuyda,  
jamas la tu fama, jamas la tu gloria  
daran a los siglos eterna memoria:  
sera muchas vezes tu muerte plañida.

187

Despues que yo vi que mi guiadora  
auia ya dado su fin a la estoria,  
yo le suplico me faga notoria  
la vida de otros que alli son agora;  
la qual, mis plegarias oydas, ynplora  
el diuino nonbre con muy sumo grado,  
el qual vmillmente por ella ynuocado,  
respondeme breue como sabidora:

188

«Las claras virtudes, los fechos extremos,  
la biua vitoria que Mares otorga  
al conde bendito don Juan de Mayorga,  
razon non lo sufre que nos lo callemos;  
alçe Fortuna sus perfidos remos,  
Fama sus alas doradas leuante,  
porque la vida de aqueste se cante  
jamas por el modo que nos cantaremos.

189

»Primero su vida muy leda cantamos,  
su mano feroçe, potente, famosa,  
segundo la su juuentud virtuosa,  
terçero su muerte tan presta lloramos;  
mas con los que tanto sus fechos amamos  
vso de clemençia la diuina mano:  
dexonos en prendas a vn tal ermano,  
con cuya vida su muerte olvidamos.

190

»Aquel que tu vees con la saetada,  
que nunca mas faze mudança del gesto,  
mas por virtud de morir tan onesto  
dexa su sangre tan bien derramada  
sobre la villa non poco cantada,  
el adelantado Diego de Ribera  
es el que fizo la vuestra frontera  
tender las sus faldas mas contra Granada.

191

»Dentro en Ematia, mas Çeua non pudo  
mostrarse animoso, alli donde quiso  
sacarse aquel asta del medio del viso  
quel diera Cortino con fierro muy crudo;  
nin tanto costante aquel non estudo  
donde aquel triste de Aulo, creyendo  
que la virtud le faltasse muriendo,  
mas lo fallaua feroçe sañado.

192

»Tu adelantaste virtud con estado,  
muriendo muy firme por la santa ley;  
tu adelantaste los reynos al rey,  
seyendole sieruo leal e criado;  
tu adelantaste tu fama, finado  
en justa batalla, muriendo como onbre;  
pues quien de tal guisa adelanta su nonbre,  
ved si deuia ser adelantado!

193

»El que de dias pareçe mayor,  
por yra tan justa su gesto sañado,  
que preso e ferido demuestra que pudo  
enantes matarlo pesar que dolor,  
aquel que tu vees con tan grand onor,  
el adelantado es aquel de Perea,  
que ouo vitoria de tanta pelea,  
que bien lo podemos llamar vençedor.

194

» Assi como Curio perdio la cobdiçia de toda su vida, veyendo el estrago çerca los rotos muros de Cartago que fizo en su gente Juba con maliçia, porque con falso color de justiçia Curio, queriendo a Juba grand mal, quisiera tirarle la silla real quando mandaua la ley tribuniçia,

195

» pues bien como Curio non pudo sofrir el anima contra la falsa fortuna, assi el de Perea veyendo la puna, muertos los suyos, non quiso beuir; antes comiença muriendo a dezir: « Sobro a quien fizo sobrar mi virtud; »  
» pues la vergoñosa no es buena salud,  
» purgue la falta el onesto morir. »

196

« El otro mançebo de sangre feruiente que muestra su cuerpo sin forma ninguna, par en el animo, no en la fortuna, con las virtudes del padre valiente, Narbaez es aquel, el qual agramente muriendo, deprende vengar la su muerte, la qual ynfortunio de non buena suerte saltea con manos de pagana gente.

197

» Segund lo que fizo su padre Rodrigo, bien lo podemos fazer semejante, Euandro a su padre, su fijo a Palante, al qual el comienço fue fin enemigo; mas es atorgada sin esto que digo a el la corona del çielo e la tierra que ganan los tales en la santa guerra, do fin semejante les es mas amigo. »

198

Alli, Juan de Merlo, te vi con dolor: menor vi tu fin que non vi tu medio, mayor vi tu daño que non el remedio que dio la tu muerte al tu matador; o porfioso pestifero error!  
o Fados crueles, soberuios, rabiosos, que sienpre robades los mas virtuosos, e perdonades la gente peor!

199

Bien te creemos que tu non pensaste senblante finida de todo tu bien, quando al Enrique de Remestien por armas e trançes en Bala sobraste; pues menos farias quando te fallaste en Ras con aquel señor de Charni, donde con tantos onores assi tu rey e tus reynos e manos onrraste.

200

Ya de mas gentes diuersas que viera tanto fallaua sus letras de fuertes, que fiz que me diesse sus nonbres e suertes auer por estoria la mi compañera; la qual, ynclinada como plazentera a las plegarias del mi simple voto, con vn armonia de estilo deuoto respuso cantando por esta manera:

201

« Aquel que alli vees al çerco trauado, que quiere subir e se falla en el ayre, mostrando su rostro robado donayre por dos desonestas feridas llagado, aquel es el Daualos mal fortunado, aquel es el linpio mançebo Lorenço, que fizo en vn dia su fin, e comienço, aquel es el que era de todos amado; »

202

» el mucho querido del señor ynfante, que sienpre le fuera señor como padre; el mucho llorado de la triste madre, que muerto ver pudo tal fijo delante. O dura Fortuna, cruel tribulante, por ti se le pierden al mundo dos cosas: la vida, e las lagrimas tan piadosas que ponen dolores de espada tajante.

203

» Bien se mostraua ser madre en el duelo que fizo la triste, despues ya que vido el cuerpo en las andas sangriento tendido de aquel que criara con tanto reçelo: ofende con dichos crueles el çielo con nuevos dolores su flaca salud, e tantas angustias roban su virtud, que cae por fuerça la triste en el suelo.

204

» E rasga con vñas crueles su cara, fiere sus pechos con mesura poca, besando a su fijo la su fria boca, maldize las manos de quien lo matara, maldize la guerra do se començara, busca con yra crueles querellas, niega a si mesma reparo de aquellas, e tal como muerta biuiendo se para.

205

» Dezia, llorando con lengua rauiosa: « O matador de mi fijo cruel, »  
» mataras a mi, dexaras a el,  
» que fuera enemiga non tan porfiosa;  
» fuera la madre muy mas dina cosa  
» para quien mata leuar menor cargo,  
» e non te mostraras a el tan amargo,  
» nin triste dexaras a mi querellosa.

206

» Si antes la muerte me fuera ya dada,  
» çerrara mis ojos con estas sus manos  
» mi fijo, delante de los sus ermanços,  
» e yo non muriera mas de vna vegada:  
» assi morre muchas, desauenturada,  
» que sola padesco lauar sus feridas  
» con lagrimas tristes e non gradeçidas,  
» maguer que lloradas por madre cuytada. »

207

« Assi lamentaua la pia matrona al fijo querido que muerto tu viste, faziendole ençima senblante de triste, segund al que pare faze la leona; pues donde podria pensar la persona los daños que causa la triste demanda de la discordia del reyno que anda, donde non gana ninguno corona? »

208

E vi por lo alto venir ya bolando el anima fresca del santo clauero, partida del cuerpo del buen cauallero, que por su justiçia murio batallando; si fe mereçieren mis versos trobando, jamas en los siglos sera muy perfeto el nonbre famoso de aquel buen eleto, que bien yo non puedo loar alabando:

209

eleto de todos por noble guerrero, eleto maestro por muy valeroso, eleto de todos por muy virtuoso, por mucho costante, fiel, verdadero, al qual vn desastre mato postrimero con piedra que fizo de fonda reuses; porque maldigo a vos, mallorqueses, vos que las fondas fallastes primero.

210

Veyendo yo gentes alli tan apuestas, dixi: « Entre tanto valiente varon, como non vemos al fuerte Milon, que al templo leuaua vn grand toro acues- La mi guiadora con dulçes respuestas [tas?] »  
respuso: « La rueda de Mares presenta los que por fuertes virtud representa; de fuerça desnuda non faze ella fiestas.

211

» Fuerça se llama, mas non fortaleza, la de los mienbros, o grand valentia; la grand fortaleza en el alma se cria que viste los cuerpos de rica nobleza, de cuerda osadia, de grand gentileza, de mucha costança, de fe, e lealtad: a tales esfuerça su auctoridad, que debiles fizo la naturaleza. »

212

Muy claro prinçipe, rey escogido de los que son fuertes por esta manera, la vuestra corona magnifica quiera tener con los tales el reyno regido; ca estos mas aman con justo sentido la recta justiçia que non la ganança, e rigen e siruen con mucha costança e con fortaleza en el tiempo deuido.

213

« Es fortaleza, pues, vn grand denuedo que sufre las prosperas e las molestas, salua las cosas que son desonestas, otras ningunas non le fazen miedo, fuye, desdeña, departese çedo de las que disformes por viçio se fazen, las grandes virtudes ynmensio le plazen, plazele el animo firme ser quedo. »

214

E vi los que reynan en paz gloriosa,  
e los muy vmanos a sus naturales,  
e muchos de aquellos, seyendo mortales,  
que biuen çelando la publica cosa;  
e vi baxo destos grand turba sañosa  
de los ynuasores e grandes tiranos,  
que por eçesso mortal de sus manos  
dexan la fama cruel mostuosa.

215

Vimos sin armas a Otauiano,  
que ouo los tienpos assi triunfales  
e tanto paçifico el mundo de males,  
que touo çerradas las puertas de Jano;  
e vimos la gloria del brauo romano,  
guarda fiel de la tarpea torre,  
aquel que con todas sus fuerças acorre  
contra la fanbre del nueuo tirano.

216

E vimos a Codro gozar de la gloria,  
con los costantes e muy claros Deçios,  
los quales touieron en menores preçios  
sus vidas delante la noble vitoria;  
estaua Torquato con dina memoria,  
seyendo del fijo cruel matador,  
maguer que lo vido venir vençedor,  
porque passara la ley ya notoria.

217

Dos vengadores de la seruidunbre  
muy animosos estauan los Brutos,  
de sangre tirana sus gestos polutos  
non permitiendo mudar su costunbre;  
están los Catones ençima la cunbre,  
el buen Vtiçense con el Çensorino,  
los quales se dieron martirio condino  
por non ver la cuyta de tal muchedunbre.

218

Estaua la ymagen del pobre Fabriçio,  
aquel que non quiso que los senadores  
oro nin plata de los oradores  
tomassen, nin otro ningun benefiçio,  
teniendo que fuesse mas abil ofiçio  
el pueblo romano querer posseer  
los que posseyan el oro, que auer  
todo su oro con cargo de viçio.

219

O siglo peruerso, cruel, engañoso,  
pues das a señores tan grandes ofiçios,  
danos entre ellos algunos Fabriçios  
que fagan al pueblo bien prouechoso:  
e los que presumen con acto graçioso  
de mas animosos que nuestros mayores  
fiziessense dinos o mereçedores  
del nonbre de alguno que fue virtuoso.

220

Alçamos los ojos ya contra la gloria  
del çerco costante de nuestros presentes,  
donde fallamos las ynsines gentes  
de los que non muere jamas su memoria;  
e vimos la fama vulgar e notoria,  
loor de los reyes de España la clara,  
con la trabea real e tiara  
que son las ynsinias de noble vitoria.

221

Al nuestro rey magno bienauenturado  
vi sobre todos en muy firme silla,  
dino de reyno mayor de Castilla,  
veloso leon a sus pies por estrado:  
vestido de muriçe ropa de estado,  
eburneo çeptro mandaua su diestra  
e rica corona la mano siniestra,  
mas prefulgente que el çielo estrellado.

222

Tal lo fallaron ya los oradores  
en la su villa de fuego çercada,  
quando le vino la grand enbaxada  
de barbaros reyes e grandes señores;  
e tal lo dexaron los que con onores  
bueluen alegres de dones onustos,  
don Juan alabando sobre los Agustos  
por sus facundos ynterpretadores.

223

Perded la cobdiçia, vos, pobres mortales,  
de aqueste triunfo e de todas sus leyes:  
do vedes los grandes señores e reyes,  
enbidia no os fagan sus grandes caudales,  
los quales son vna simiente de males  
que deue fuyr qualquier entendido,  
ya mayormente que bien discutido  
las vuestras riquezas son mas naturales.

224

Enbidia mas triste padeçen aquellos  
de bienes diuersos a vosotros dados,  
que non la cobdiçia que por sus reynados  
todos vosotros podeys auer dellos:  
ca todos vosotros queredes ser ellos  
solo por vso de la su riqueza,  
y ellos vosotros do naturaleza  
vos fizo conplidos de dones mas bellos.

225

Havos enbidia de la fermosura  
quando la suya non bien se conforma,  
havos enbidia la fermosa forma  
e muchas vegadas la desenboltura,  
havos enbidia prudencia e mesura,  
fuerça e corage, e mas la salud:  
pues ved ser en ellos non toda virtud,  
nin toda en riquezas la buena ventura.

226

Demas que Fortuna con grandes señores  
estado tranquilo les menos escucha,  
e mas a menudo los tienta de lucha  
e anda jugando con los sus onores;  
e como los rayos las torres mayores  
fieren enantes que non las baxuras,  
assi dan los Fados sus desauenturas  
mas a los grandes que no a los menores.

227

O vida segura la mansa pobreza,  
dadiua santa desagradeçida!  
rica se llama, non pobre, la vida  
del que se contenta beuir sin riqueza;  
la tremula casa, vmill en baxeza,  
de Amiclas el pobre muy poco temia  
la mano del Çesar que el mundo regia,  
maguer que llamasse con grand fortaleza.

228

La gran auideza de la tirania  
vimos, venidos al ynfimo çentro,  
do muchos señores estan tan adentro,  
que non se que lengua les esplicaria;  
vimos entre ellos, sin ver alegria,  
los tres Dionisios siracusanos,  
con otro linage cruel de tiranos  
que Dios en el mundo por plagas enbia.

229

Yonus primero fallo la moneda,  
e firio de cuño los mistos metales,  
al qual yo maldigo, pues tantos de males  
causo en la simiente que nunca va queda:  
por esta justia se nos desereda,  
los reynos por esta nos escandalizan,  
por esta los grandes assi tiranizan,  
que non se quien biua seguro nin pueda.

230

Sanad vos los reynos de aqueste reçelo,  
o prinçipe bueno, o nouel Agosto,  
o lumbre de España, o rey mucho justo,  
pues rey de la tierra vos fizo el del çielo;  
e los que vos siruen con malvado çelo,  
con fanbre tirana, con non buena ley,  
fazed que deprendan temer a su rey,  
porque justicia non ande por suelo.

231

Justia es vn çeptro que el çielo crio,  
que el grande vniuerso nos faze seguro,  
abito rico del animo puro,  
yntroduzido por publica pro,  
que por ygal peso jamas conseruo  
todos estados en los sus ofiçios;  
es mas açote que pune los viçios,  
non corruptible por si nin por no.

232

Vimos, al vltimo çerco venidos,  
las grandes personas en sus monarchias,  
e los que rigen las sus señorias  
con moderada justia temidos;  
e vimos debaxo los que non punidos  
sufren que passen males e viçios,  
e los que pigros en los sus ofiçios  
dexan los crimenes mal corregidos.

233

«O tu, Prouidencia, declara de nueuo  
quien es aquel cauallero que veo,  
que mucho en el cuerpo pareçe Tideo  
y en el consejo Nestor el longeuo,  
porque yo fable de aquel lo que deuo  
si libre pudiere salir deste valle;  
non sufras tal ynorancia, que calle  
lo que notorio por ojos aprueuo.»

234

Assi como fazen los enamorados  
quando les fablan de lo que bien quieren,  
alegran los ojos doquier que estouieren  
e cobran senblantes muy mal alterados,  
non fizo menos alegres estados  
la Prouidencia a lo quel preguntara,  
e luego respuso con alegre cara,  
pospuestos los otros diuinos cuydados:

235

«Este caualga sobre la Fortuna  
e doma su cuello con asperas riendas:  
avnque del tenga tan muchas de prendas,  
ella non le osa tocar a ninguna;  
miralo, miralo en plastica alguna  
con ojos vmildes, non tanto feroces:  
como, yndiscreto, e tu non conoçes  
al condestable Alvaro de Luna?»

236

«Agora, respuse, conosco mejor  
aquel cuyo animo, virtud, e nonbre,  
tantas de partes le fazen de onbre  
quantas estado le da de señor,  
las quales le fazen ser mereçedor,  
e fruto de mano de nuestro grand rey,  
e clara esperiençia de su firme ley,  
e de la Fortuna jamas vençedor.»

237

Avnque la contra creo que sentian  
los que quisieron auer confiança  
mas en el tienpo que en buena esperança,  
quando los mundos se nos reboluiian,  
digo de algunos que assi lo fazian  
en el comienço de aquellas quistiones,  
que so color de çiertas razones  
al condestable se le despedian.

238

Fueron mouidos a esto fazer,  
segund argumento de lo que presumo,  
los que çegaron del turbido fumo  
e fama que estonçes se pudo tener,  
de algunos que mucho quisieron saber,  
por vanas palabras de fenbra mostrada  
en çercos e suertes de arte vedada,  
la parte que auia de preualeçer.

239

Segund la respuesta, pareçe, que ouieron,  
judgaron por menos alli fauorable  
el fecho e la vida del su condestable,  
e quiça por esto se le despidieron;  
mas si los fechos segund los fizieron  
vos plaze, letores, que vos lo relate,  
sufrid que mis versos vn poco dilate,  
porque vengamos en lo que vinieron.

240

Por mucho que el sabio prudente discreto  
encubre por cabo sus fechos e çela,  
mas son las cosas que Fama reuela  
que non las que sabe callar el secreto;  
estos, auiendo medroso respeto,  
con vna persona muy encantadera  
touieron secreto lugar e manera  
donde sus suertes ouieron efeto.

241

Pulmon de linçeo alli non falleçe,  
de yena non menos el nudo mas tuerto,  
despues que formada de espina de muerto,  
e ojos de loba despues que encaneçe,  
medula de çieruo que tanto enuejeçe  
que traga culebra por rejuuenir,  
e de aquella piedra que sabe adquerir  
el aguila quando su nido forneçe.

242

Alli es mesclada grand parte de echino,  
el qual, avnque sea muy pequeño pez,  
muchas vegadas e non vna vez  
retiene las fustas que van su camino;  
pues non menos falta lo que chimerino  
se engendra por yerro de naturaleza,  
e pieças de aras que por grand alteza  
son dedicadas al culto diuino.

243

Espuma de canes que el agua reçelan,  
menbranas de libica sierpe çerasta,  
çeniza de fenix aquella que basta,  
e huessos de alas de dragos que buelan,  
e otras vipereas serpientes que velan  
dando custodia a las piedras preçiosas,  
e otros diuersos millares de cosas  
que el nonbre non saben avn los que las çelan.

244

Non fue tal mistura con fuego tenplada,  
segund presunçiones de lo que yo arguyo:  
mas en las aguas que fieruen de suyo,  
por venas sulfureas faziendo passada,  
la tal decoçion fue conglutinada;  
assi que qualquiera cuerpo ya muerto  
vngido con ella pudiera despierto  
dar a los biuos respuesta fadada.

245

E busca la maga ya fasta que falla  
vn cuerpo tan malo, que por aventura  
le fuera negado auer sepultura  
por auer muerto en non justa batalla;  
e quando de noche la gente mas calla,  
ponelo esta en medio de vn çerco,  
e desde alli dentro conjura en el huerco  
e todas las sonbras vltrizes sin falla.

246

Ya començaua la ynuocacion  
con triste murmullo su dissono canto,  
fingiendo las bozes con aquel espanto  
que meten las fieras con su triste son,  
oras siluando bien como dragon,  
o como tigre faziendo estridores,  
oras aullidos formando mayores  
que forman los canes que sin dueños son.

247

Con ronca garganta ya dize: «Conjuro,  
Pluton, a ti, triste, e a ti, Proserpina,  
que me enbiedes entramos ayna  
vn tal espiritu sutil e puro,  
que en este mal cuerpo me fable seguro,  
e de la pregunta que le fuere puesta  
me satisfaga de çierta respuesta,  
segund es el caso que tanto procuro.

248

» Dale salida, velloso Çeruero,  
por la tu vasta trifauçe garganta,  
pues su tardança non ha de ser tanta,  
e dale passage tu, vil marinero;  
pues ya que fazedes? a quando os espero?  
guardad non me ensañe, sinon otra vez  
fare deçendervos alla por juez  
aquel que vos truxo ligado primero.»

249

Tornandose contra el cuerpo mesquino,  
quando su forma vido ser ynmota  
con biua culebra lo fiere e açota  
porque el espiritu trayga malino;  
el qual quiça teme de entrar, avnque vino  
en las entrañas eladas sin vida,  
o si viene el alma que del fue partida,  
quiça se detarda mas en el camino.

250

La maga, veyendo creçer la tardança,  
por vna abertura que fizo en la tierra:  
«Ecate, dixo, non te fazen guerra  
mas las palabras que mi boca lança;  
si non obedezes la mi ordenança,  
la cara que muestras a los del ynfierno  
fare que demuestres al çielo superno  
tabida, lurida, e sin alabança.

251

» E sabes tu, triste Pluton, que fare?  
abrire las bocas por do te gouiernas,  
e con mis palabras tus fondas cauernas  
de luz supitanea te las ferire.  
Obedeçedme, sinon llamare  
a Demogorgon, el qual ynuocado  
treme la tierra, ca tiene tal fado,  
que a las Estigias non mantiene fe.»

252

Los mienbros ya tienblan del cuerpo muy  
medrosos de oyr el canto segundo: [frios,  
ya forma bozes el pecho yracundo,  
temiendo la maga e sus poderios,  
la qual se le llega con bezos ynpios,  
e faze preguntas por modo callado  
al cuerpo ya biuo, despues de finado,  
porque sus actos non salgan vazios.

253

Con vna manera de bozes estraña  
el cuerpo comiença palabras atales:  
«Yrados e mucho son los ynfernales  
contra los grandes del reyno de España,  
porque les fazen ynjurias tamaña,  
dandoles treguas a los ynfielos,  
ca mientras les fueron mortales crueles  
nunca touieron con ninguno saña.

254

» Animas muchas fazen que non ayan en fazer pazes con aquella seta, mas ellos ya bueluen por arte secreta otros lugares por donde les vayan; e porque fizieron las pazes, assayan senbrar tal discordia entre castellanos, que fe non se guarden ermanos a ermanos, por donde los tristes fenescan e cayan.

255

» E quedaran dellos tales dinidades, e sobre partir tales discordanças, que por los puños ronper muchas lanças vereys, e rebuelta de muchas çibdades; por ende, vosotros essos que mandades, la yra, la yra bolued en los moros, non se consuman assi los tesoros en causas non justas como las edades.

256

» E del condestable judgando su fecho, assi determino su fado e pregono: sera retraydo del sublime trono e avn a la fin del todo desfecho; pues si venir en vn tal estrecho, segund lo que fallo, forçado conuiene finja color el que non la tiene, e cada qual busque tenprano prouecho.»

257

Quantas liçençias e despedimientos al buen condestable fueron demandadas! quantos fizieron palabras osadas con vana soberuia de los mudamientos! Fortuna, que nunca nos touo contentos, faze ya muchos partirse, dexando al su señor propio, non bien acatando que fin aurian sus mereçimientos.

258

Los que se parten por tal nouedad liçençia por muchas razones pretenden: vnas alegan, mas otras entienden, e cubren con falsa color la verdad; pues ya deteneduos, siquiera esperad porque entre buenos razon non admite, causas que ponga ninguno nin quite, quando el señor es en neçessidad.

259

Al gamaleon que en el ayre se cria son semejables los tales efetos, que tantos e quantos tocara de objetos, de tantas colores se buelue en el dia. O rica nobleza, o grand fidalguia, o ynclita sangre, tu, como sostienes por vana cobdiçia de mundanos bienes tocar los vmanos en vil villania!

260

Fama vos mueua de justo deseo: pues tanto que a Çesar siguió Labieno sienpre le dieron el nonbre de bueno fasta que touo señor a Ponpeo, assi los señores, segund lo que veo, los que a dos partes assi preuarican menos los preçian si mas los platican; danles partido, mas non buen arreo.

261

Como los arboles presto se secan que muy a menudo las gntes remudan, assi los que a muchos señores ayudan en viçio senblante presumo que pecan; e como las peñas que de alto derruecan fasta lo fondo non son detenidas, assi acaçe de los que sus vidas con muchos señores descogen e truecan.

262

O vil cobdiçia de todos errores, madre e carrera de todos los males, que çiegas los ojos assi de mortales e las condiçiones de los seruidores, tu que endureçes assi los señores, tu que los meritos tanto fatigas de vana esperança, que a muchos obligas atales miserias fazer e mayores!

263

Despues ya del caso del todo pasado, los ya nueuamente fechos aduersarios, veyendo los fines del todo contrarios al triste juyzio que estaua fadado, bueluen aquella que les auia dado las esecrables e duras respuestas, diziendole como non fueran aquestas las grandes fortunas que auia memorado?

264

«Si las palabras, responde ella fiero, sobre el condestable vos bien acatastes, e las fortunas venidas mirastes, vereys que ha salido todo verdadero: ca si le fuera fadado primero que presto desfecho seria del todo, mirad en Toledo que por esse modo lo ya desfizieron con armas de azero.

265

» Ca vn condestable armado, que sobre vn grand bulto de oro estaua assentado, con manos sañosas vimos derribado, e todo desfecho fue tornado cobre; pues como queredes que otra vez obre Fortuna, tentando lo que es ynportuno? Basta que pudo derribar el uno, que al otro mas duro lo falla que robe.»

266

Assi como fazen los brauos leones quando el ayuno les da grandes fanbres, comen las carnes eladas fianbres porque las biuas les dan euasiones, bien assi fazen las costelaçiones quando sus fados fallan vn obstante: fartan sus yras en forma senblante donde esecutan las sus ynpresiones.

267

Por ende, magnifico grand condestable, la çiega Fortuna, que auia de vos fanbre, farta la dextera la forma de aranbre, de aqui adelante vos es fauorable; pues todos notemos vn caso mirable, e notenlo quantos vinieren de nos, que de vos e della, e della e de vos nunca se parte ya paz amigable.

268

El luçido Febo ya nos demostraua el don que non pudo negar a Fetonte: subiendo la falda del nuestro horizonte, del todo la fosca tiniebla priuaua; sus crines doradas assi dilataua, que todas las seluas con sus arboledas, cumbres e montes e altas roquedas, de mas nueua lumbre los yluminaua.

269

Yo que las señas vi del claro dia, pense si los fechos de lo relatado ouiesse durmiendo ya fantasticado, o fuesse veraçe la tal conpañia: dispuse comigo que demandaria, por ver mas abierta la ynformaçion, quier fuesse vera, quier fita vision, a la Prouidençia que sienpre me guia.

270

Assi que propuse por esta manera: «O grand profetissa, quienquier que tu seas, con ojos yguales suplico que veas mi dubda, e le prestes razon verdadera; yo te demando, gentil conpañera, me digas del nuestro grand rey e fiel, que se dispone en el çielo de aquel.» E luego con boca fablo plazentera:

271

«Sera rey de reyes, señor de señores, sobrando e vençiendo los titulos todos, e las fazañas de los reyes godos, e rica memoria de los sus mayores; e tal e tan alto favor de loores sus fechos ylustres a tu rey daran, que en su claro tiempo del todo seran con el oluidados sus anteqesores.

272

» Sera Gerion con los oluidados, sera como muerta la fama de Çindo, rey de los godos magnifico lindo, vno primero de los bateados; seran adormidos e non relatados los fechos de Banba, con el nueuo vso rey de Castilla, que primero puso terminos justos a los obispados.

273

«Sera oluidado lo mas de lo antigo, veyendo su fama creçer atan rica; seran oluidados los fechos de Egica, bisnieto de Çindo e fijo de Eurigo; sera Vitisauris segund lo que digo, morra la memoria segund que su dueño, e ante los suyos seran como sueño los fechos mejores del godo Rodrigo.

274

» A este los fechos del pobre Pelayo  
reconoceran, maguer que feroçe,  
tanta ventaja quanta reconoce  
el triste dezienbre al fermoso mayo;  
en este non miedo pornan nin desmayo  
los enemigos a el capitales,  
antes mas rezió verna por los tales  
que viene la flama de ençima de rayo.

275

» Fabila oluidado sera en aquella ora,  
e los claros fechos de Alfonso el primero,  
aquel que a Segouia gano de guerrero,  
Braga, la Flauia, Ledesma, e Çamora,  
e a Salamanca nos dio fasta agóra,  
Astorga, Saldaña, Leon, e Simancas,  
Amaya, e Viseo, faziendolas francas  
de moros con mano jamas vençedora.

276

» Conquiso Sepulueda con lo ganado,  
Ernes, Portogal, e poblolas luego  
de gente de Asturias e mucho gallego,  
gentio que vino de buelta mesclado,  
e de viscaynos fue parte poblado;  
mas quanto tu oyes que fizo aquel rey  
mediante de toda la diuina ley  
sera con lo deste jamas oluidado.

277

» Estonçes Fruela por los sus errores  
callara los casos de su triste muerte,  
el qual al ermano fue tanto de fuerte  
que su omeçida le fazen auctores;  
si los fechos buenos ante los mejores  
se oluidan, e callan por grandes los chicos,  
quanto mas presto deuen los ynicos  
callar ante fechos de grandes valores!

278

» Ante los suyos seran adormidos  
los fechos del casto Alfonso el segundo,  
que fizo en Ouiedo por quien fizo el mundo  
tenplo do sean sus santos seruidos;  
nin menos los fechos seran repetidos  
de Caluo Layn e de Nuño Rasuera,  
antes daran mas abierta carrera  
a los que ser deuen por este conplidos.

279

» Callarse han los fechos del magno Fer-  
de Sancho su fijo, e Alfonso el terçero, [nando,  
que el fuerte Toledo gano de primero,  
e yran do fueren, ante este callando;  
la fama que fuere aqeste cobrando,  
el quarto Alfonso que fue enperador  
la yra perdiendo, e por su valor  
al segundo Sancho yran oluidando.

280

» Del quinto Alfonso non sera menbrança,  
que la de las Nauas vençio de Tolosa,  
vna batalla tan mucho famosa  
do fue mas el fecho que non la esperança;  
nin sera memoria de la malandança  
del primer Enrique, que en adoleçençia  
la teja, o Fortuna, mato en Palençia,  
o sobre todo diuina ordenança.

281

» E non tan nonbrado sera don Fernando,  
en quien se fizieron los reynos mas juntos,  
rey e corona de reyes defuntos,  
que tanto su mano gano batallando:  
este conquiso por fuerça ganando  
el reyno de Murçia con toda su tierra;  
este conquiso por fuerça de guerra  
allende de quanto dire relatando.

282

» Vbeda, Andujar, e mas Montiel,  
Vilches e Baños gano con Baeça,  
cortando de moros muy mucha cabeça,  
assi como brauo señor e fiel;  
Aznatoraf e a Martos con el,  
e con Saluatierra gano Medellin,  
sufriendo muy poco criar el orin  
en la su espada tajante cruel.

283

» Conquiso las villas de Castro e Baena,  
Cordoua, Eçija, Palma, y Estepa,  
tanto que non se menbraua do quepa  
la su fortaleza con grand dicha buena;  
gano mas Ouejo, Trogillo, e Marchena,  
gano Fornachuelos, a Luque e Montoro,  
por tales lugares senbro su tesoro,  
non couardando fatiga nin pena.

284

» Gano Almodouar e a Moratilla,  
gano a Çueros e mas Albendin,  
gano los Ganzules, despues a la fin  
gano sobre todo a la grand Seuilla;  
gano a Xerez con la su quadrilla,  
Caliz e Arcos, Beger e Lebrixa,  
e porque non sea mi fabla proliza,  
callo fazañas de mas marauilla.

285

» Mas segund aquello que esta ya dispuesto  
del tu claro rey e de su magestad,  
ante sus fechos e prosperidad  
en poco ternedes lo mucho de aqesto;  
ternedes en poco los fechos del sexto  
Alfonso, persona de tanto misterio,  
que fue de Alemaña llamado al ynperio,  
segund que leyendo nos es manifesto.

286

» Maguer que conquiso Hellin e Chinchilla,  
las Peñas e Cuenca por fuerça de espada,  
Montanches e Merida la despoblada,  
Badajoz e Niebla junto con Castilla;  
e fizo rescate de grand marauilla:  
al enperador de Costantinopla  
libro de los turcos, mejor que mi copla  
lo dize trobando por fabla senzilla.

287

» Veredes a Sancho terçero callando,  
aquel que la fuerte Tarifa conquiso;  
yra ya dexando de ver vuestro viso  
todos los fechos del terçer Fernando,  
aquel que Alcaudete gano batallando,  
del que se dize morir enplazado  
de los que de Martos ouo despeñado,  
segund dizen rusticos desto cantando.

288

» El setimo Alfonso, su rebisabuelo,  
querra ser vençido de su rebisnieto,  
e porque mas sea famoso perfeto,  
aura mayor gloria de gozo en el çielo;  
non enbargante que puso por suelo  
a todos los reyes de Benamerin,  
gano mas las Cuevas e a Locouin  
con muy animoso magnifico çelo.

289

» A Teba e Cañete gano conqueriendo,  
a Rute e a Priego e a Carcabuey,  
faziendo fazañas conformes a rey,  
a todos peligros remedio poniendo;  
prolixo fatiga por gloria sufriendo,  
conquiso de moros la grand Algezira,  
conquiso Bençayde tomada con yra,  
e a Benamexi mas a punto seyendo.

290

» Estonces veredes escura la fama  
del brauo don Pedro, segund la clemençia  
que deste se muestra por fe de esperiençia,  
seyendo costante jamas a quien ama;  
veredes çessada la muy clara fama  
de aquel don Enrique, su bisabuelo;  
veredes con este callar al abuelo,  
avnque por nonbre senblante se llama.

291

» Tu, don Enrique, querras ser callado,  
tu que concordia de toda tu tierra  
pudiste ser dicho sin punto de guerra,  
teniendo tu reyno tan bien sossegado:  
avnque tu fijo mas auenturado  
reynar en la tierra desde el çielo veas,  
assaz es a ti que por padre tu seas  
de aqeste muy alto don Juan pregonado.»

292

Assi profetaua la mi guiadora,  
rey soberano, las vuestras andanças,  
dandovos alto fauor de esperanças  
con lengua fatidica e boca sonora;  
e mas abaxando su boz sabidora,  
representaua ya, como callando,  
los tienpos futuros de como e de quando  
sera vuestra mano jamas vençedora.

293

Yo que quisiera ser çerteficado  
destas andanças, e quando serian,  
e quando los tienpos se nos mudarian,  
e quando veriamos el reyno pacado,  
yten quisiera ser mas ynformado  
de toda la rueda que dixere futura,  
e de los fechos que son de ventura  
o que se rigen por curso fadado.